LA MUTUAL DE SEGUROS DE CHILE CUMPLIO 50 AÑOS AL SERVICIO DEL PAIS

Cincuenta años de existencia celebró el 31 de octubre último la "Mutual de Seguros de Chile", primera institución aseguradora de vida de carácter mutual del país y que, a través de los beneficios que proporcionan sus pólizas de Seguro de Vida, ha prestado un positivo servicio previsional a miles y miles de chilenos de todas las actividades nacionales.

Esta prestigiosa Institución se inició el año 1919 con el nombre de "La Mutual de la Armada", por iniciativa del eminente hombre público y recordado Alcalde de Valparaíso, Capitán de Fragata Don Lautaro Rosas Andrade, quien fue su principal impulsador, y al que, con toda justicia, se le considera el fundador de la Institución.



Lautaro Rosas

El paso definitivo para la formación de la Sociedad se dio cuando Don Lautaro Rosas, en una reunión celebrada en el Club Naval de Valparaíso el 2 de septiembre de 1919, presentó a la consideración de un distinguido grupo de Almirantes de nuestra Armada y hombres de negocios un proyecto de Corporación Mutual de Seguros, que consultaba el ingreso voluntario del personal de la Armada, Ejército y Policía, sin distinción



Danilo Bassi

de jerarquía militar, como asimismo el de todos los ciudadanos chilenos inscritos en los registros navales o militares. Este proyecto fue acogido favorablemente, iniciándose de inmediato los trámites necesarios para llevarlo a la realidad y estableciéndose como fecha de fundación de la Sociedad el 31 de octubre de 1919.

Formaron el primer Directorio de esta Institución, destacados miembros de las Fuerzas Armadas así como de la alta banca de Valparaíso: Presidente, Almirante Don Francisco E. Nef; Vicepresidente, Don Carlos Alvarez Condarco; Directores, Don Luis Beauchemin, Don Arturo Acevedo y Don Lautaro Rosas. A este Directorio le correspondió asentar sobre cimientos firmes el porvenir de esta Mutual de Seguros y extender sus beneficios a toda la comunidad, siendo interesante dejar constancia que esta iniciativa fue la primera de este orden en el país anticipándose así en seis años al establecimiento del Seguro Obrero y al del Seguro Obligatorio para los empleados particulares.

Cabe señalar además que, al fundarse la Sociedad, no se contaba con recurso alguno y que los fondos se formaron con las propias cuotas de los asociados en un período de 11 meses de acumulación. Por tratarse de una Mutualidad que no persigue fines de lucro, su dueño es el propio asociado y, por consiguiente, percibe directamente los excedentes que arrojan sus balances anuales, con lo cual se constituye un Fondo de Bonificación que incrementa el capital de las pólizas con más de cinco años de vigencia, lo que significa un beneficio adicional para sus asociados.

Con el correr de los años fue incrementándose notoriamente el número de participantes. Los Estatutos redactados por hombres visionarios, permitieron el ingreso de civiles obteniéndose así la incorporación de empleados públicos y particulares, profesionales, comerciantes, obreros, etc., para quienes el porvenir de sus hogares constituía también una preocupación primordial.

Esto explica que, en 1924, la Sociedad tuviera ya 8.824 asociados con capitales asegurados por un total de Eº 60.254,30. En la actualidad, después de 50 años de labor, cuenta con más de 72.000 asegurados vigentes, con capitales asegurados que exceden de Eº 275.000.000 y con más de Eº 5.000.000 de reservas acumuladas.

Cambio de Nombre

En la Junta General de Asociados celebrada el 8 de mayo de 1958, se aprobó el cambio de nombre de la Sociedad de la Mutual de la Armada a "Mutual de Seguros de Chile", porque éste reflejaba con mayor exactitud la composición de sus asociados, quienes no sólo pertenecían a la Armada Nacional, sino que son miembros de todos los demás sectores de la colectividad: profesionales, comerciantes, empleados públicos y particulares, obreros, etc.

Asimismo, gracias a este cambio de nombre, se ha podido cumplir en forma más expedita con las finalidades que tuvieron en vista los fundadores de la Institución, de difundir los beneficios del Seguro de Vida a toda la comunidad.

Sin embargo, es necesario hacer presente que este cambio de nombre no significó, en modo alguno, una modificación de las estrechas vinculaciones que ha mantenido la entidad con la Armada Nacional, desde que fuera creada en 1919. Por el contrario, ellas han sido considerablemente afianzadas.

En efecto, en la reforma de Estatutos aprobada en la Junta de Asociados antes indicada, quedó estipulado que formará parte de su Directorio, por derecho propio, el Comandante en Jefe de la Armada mientras ejerza el cargo. En la actualidad esta designación corresponde al Almirante Don Fernando Porta Angulo, en su calidad de Comandante en Jefe de la Armada de Chile.

Nuevos Planes y Subsidiarias

En los últimos años la Sociedad ha renovado totalmente sus planes de seguros, ofreciendo a sus asociados y público
en general, sus modernas pólizas reajustables en Sueldos Vitales, tales como la
de "Protección Familiar" que proporciona protección al núcleo familiar: al asegurado, su cónyuge y a todos sus hijos,
mediante el pago de una prima de bajo
monto. Estos seguros reajustables han tenido una gran aceptación de parte de todos los sectores de la colectividad.

A fin de poder ampliar la previsión para sus asociados, la Sociedad ha establecido la Cía. de Seguros de Incendio denominada "La Marina", que ha tenido una favorable acogida entre sus asociados, pues les permite obtener un seguro contra incendio para la protección de sus bienes en condiciones muy ventajosas. Asimismo, ha creado la "Sociedad Nacional de Capitalización e Inversiones S.A. Capitalisa", que tiene por objeto promover la Capitalización Popular, mediante la inversión de las cuotas de sus suscriptores en valores mobiliarios de primera clase y permitiéndoles así parti-

cipar directamente en las principales industrias y empresas nacionales. Con el fin de tener una mayor agilidad en sus inversiones, la Sociedad ha establecido la "Sociedad de Inversiones y Rentas Valparaíso S.A. Sirval", y la "Constructora Condell S.A.", que han impulsado muchas obras de progreso urbano.

Contribución de la Mutual al Progreso Urbano del país.

Es importante señalar en esta oportunidad que esta Sociedad, en sus 50 años de existencia, ha tenido primordial preocupación por contribuir al progreso urbano de diferentes zonas del país, invirtiendo parte de sus fondos sociales en la construcción de conjuntos habitacionales. Es así como en Valparaíso, ciudad donde ella nació, ha levantado importantes edificios tales como el de calle Condell, donde funcionan sus oficinas; el de Avenida Brasil, entre Pudeto y Eleuterio Ramírez; y el grupo de colectivos de carácter popular en la Plazuela de San Francisco en el barrio del Puerto.

Asimismo, ha construido importantes edificios en Concepción, Talcahuano, La Serena y, a través de sus subsidiarias, modernos edificios de departamentos y poblaciones en Santiago, Viña del Mar, Concón y Villa Alemana, que han venido, en forma efectiva, a solucionar en parte este problema de tanta significación nacional.

En la actualidad, el Directorio de la Sociedad está integrado de la siguiente forma: Presidente, Almirante (R.) Don Danilo Bassi G., Vice-Presidente Ejecutivo, Don Carlos Fuenzalida V., Directores: Capitán de Navío (R.) Don Bernardo Riquelme N., Almirante (R.) Don Carlos Torres Hevia, Don Jorge Prat Echaurren, Don Manuel Echeverría Carrasco, Almirante Don Fernando Porta Angulo, Comandante en Jefe de la Armada.

El Gerente General de la Institución es don Ramón Salazar Pino, de dilatada actuación en esta organización.

Esta breve reseña sobre el desarrollo de esta prestigiosa Corporación de carácter mutual, permite apreciar fácilmente que se ha cumplido en forma efectiva con la finalidad para la cual fue creada, todo lo cual es signo de orgullo para quienes le dieron vida y para los continuadores de su obra hasta estos días.

Discurso del Presidente:

Durante la celebración de este cincuentenario en los salones del Club Naval el Presidente de la Mutual de Seguros de Chile Almirante (R.) Danilo Bassi pronunció el siguiente discurso:

Señores:

En un día como hoy, hace justamente 50 años y en estos mismos salones del Club Naval en que ahora nos encontramos reunidos, se concretaba la fundación de nuestra Sociedad, cuyas finalidades primordiales serían las de otorgar una previsión a muchos hogares de modestos recursos, mediante un Seguro de Vida al alcance de sus medios.

La primera gestión para la formación de la Sociedad se inició cuando ese eminente hombre público, Don Lautaro Rosas, en una reunión celebrada en este Club el 2 de septiembre de 1919, presentó a la consideración de un distinguido grupo de Almirantes de nuestra Armada y hombres de negocios de este puerto, un proyecto de Corporación Mutual de Seguros, que tendría por objeto favorecer no sólo al personal de la Marina de Guerra y de las Fuerzas Armadas, sino que también a todos los

ciudadanos inscritos en los registros navales o militares, o sea, que prácticamente cubría a toda la colectividad. Esta iniciativa del Comandante señor Rosas fue acogida favorablemente y se estableció como fecha para la iniciación de sus operaciones el 31 de octubre de 1919.

Al recordar los primeros pasos de nuestra Mutual, cumplo con el grato deber de agradecer el decidido apoyo y generoso aporte económico que brindó el Club Naval y sus socios a la naciente Institución. Es precisamente, por esta razón, que hemos deseado realizar este Aniversario de tanta significación en los propios salones del Club y expresarles a sus actuales personeros nuestra gratitud, haciéndoles entrega, a su vez, de una estatua de bronce que servirá de recuerdo a este acontecimiento y de efectivo testimonio de los lazos que unen a ambas instituciones.

Permitidme, señores, que en estos instantes formule un recuerdo, como un elemental deber de justicia, al distinguido hombre público, Don Lautaro Rosas, quien fue el creador y primer impulsador de esta Sociedad, fundada en una época en que la previsión social prácticamente no existía, como tampoco el seguro obligatorio para los empleados particulares y miembros de las Fuerzas Armadas. Puede decirse, entonces, que Don Lautaro Rosas abrió el paso en el país a las ideas de avanzada social que sólo se formalizaron cinco años después de la fundación de la Mutual.

Asimismo, debemos recordar a los primeros hombres que la guiaron, junto al señor Rosas: al Almirante Don Francisco E. Nef, al Capitán de Navío Don Arturo Acevedo, a Don Luis Beauchemin Ibáñez, y a Don Carlos Alvarez Condarco, personalidades que constituyeron el primer Directorio. A Don Juan A. Cornejo, de dilatada y eficiente actuación dentro de la Sociedad desde su fundación, desempeñándose en los cargos de Contador, Gerente y Presidente de ella hasta su fallecimiento en 1961, dejando en todos ellos el sello de su acrisolada honradez y sencillez; a los Almirantes Arturo Swett, Olegario Reyes del Río, Manuel Tellechea, Emiliano Costa Pellé, para citar sólo algunos de los que han pasado por su Directiva durante este largo período de tiempo.

El profundo sentido de solidaridad social y la amplia visión que impulsó al fundador de la Sociedad y a sus colaboradores inmediatos, ha permitido convertir su idea en una sólida y creadora realidad, prueba evidente de lo cual es el hecho que actualmente ella figura entre las primeras instituciones aseguradoras de vida del país.

En efecto, al cumplir sus 50 años de existencia, la Mutual protege a más de 200.000 chilenos, hombres, mujeres y niños de todos los sectores de la colectividad. Sus capitales asegurados pasan de los Eº 275.000.000 y sus reservas acumuladas exceden de los Eº 5.000.000, habiendo otorgado beneficios desde su fundación por un total de más de Eº 4.250.000 por concepto de siniestros, vencimientos, etc.

Dentro de la obra realizada, cabe destacar a las subsidiarias de la Institución, a través de las cuales se ha podido ampliar la previsión de nuestros asociados, como es el caso de "La Marina", Cía. de Seguros contra Incendio, que les asegura sus bienes en condiciones ventajosas y la "Sociedad Nacional de Capitalización e Inversiones S.A. CapitaliSA", que les permite invertir sus ahorros en las principales industrias y empresas del país, para formarse un capital.

Además, y con el fin de tener una mayor agilidad en sus inversiones, ha establecido la "Sociedad de Inversiones y Rentas Valparaíso S.A., Sirval" y la "Constructora Condell S.A.", que han impulsado numerosas obras de progreso urbano.

Conviene, también, destacar en esta oportunidad la obra realizada por la Mutual en el progreso urbano en diferentes zonas del país, invirtiendo parte de sus fondos sociales en la construcción de conjuntos habitacionales. Es así como en Valparaíso, ciudad que la vio nacer, ha levantado importantes edificios tales como el de calle Condell, Avenida Brasil y los colectivos populares de la Plazuela de San Francisco.

Además, ha construido importantes edificios en Concepción, Talcahuano, La Serena y poblaciones en Santiago, Viña del Mar, Concón y Villa Alemana, construcciones que han contribuido en parte a solucionar este problema nacional.

Esta labor ha podido realizarse, en primer lugar, gracias a la confianza que le han dispensado a la Mutual sus asociados, pertenecientes al personal de las Fuerzas Armadas y a todas las actividades nacionales, a través de sus 50 años de existencia. Es justo destacar y reconocer en esta ocasión la fe que depositaron en ella todos aquellos asociados que, en 1919, suscribieron las primeras pólizas en la etapa inicial de su fundación. Vaya a ellos el sentimiento de nuestra gratitud, que la Junta General de Asociados, celebrada en septiembre ppdo., acordó exteriorizar disponiendo el traspaso de "Tres Millones de Escudos" a las Reservas Matemáticas, a fin de revalorizar el valor de sus pólizas.

En esa misma oportunidad, se rindió un sentido homenaje al único Director fundador que resta en el Directorio, Don Bernardo Riquelme Núñez.

Cumplo, además, con el grato deber de señalar el espíritu de alta comprensión y ayuda que la Mutual siempre ha encontrado en el Señor Superintendente de Cías. de Seguros y en los altos funcionarios de ese Organismo, como asimismo de las entidades congéneres las que, sin mirar el aspecto de la competencia de nuestras actividades, nos han prestado la más cordial colaboración para el estudio y solución de los problemas que nos son comunes.

Asimismo, me es profundamente satisfactorio dejar constancia del apoyo decidido que nos brindan los señores Comandantes en Jefe de la Armada Nacional, desde sus cargos de Directores de la Sociedad por derecho propio, en el desempeño de los cuales han puesto toda su experiencia y desinteresado concurso.

De más está destacar el hecho de que, sin la eficiente y leal cooperación con que ha contado la Sociedad de parte de sus Jefes, empleados e intermediarios, no habría podido alcanzar el progreso que ella ahora exhibe. Vayan, pues, los agradecimientos del Directorio a todos estos colaboradores.

Esta breve reseña de la labor desarrollada por nuestra Institución en su medio siglo de existencia y de sus expectativas para el futuro, permite mirar con confianza los años que vienen; y reafirmar nuevamente su decidido propósito de continuar cumpliendo con las altas finalidades sociales que inspiraron a sus fundadores.

En nombre del Consejo Directivo de esta Sociedad, agradezco muy sinceramente la presencia de las autoridades civiles, militares y navales; del señor Superintendente de Compañías de Seguros; del señor Presidente de la Asociación de Aseguradores sobre la Vida; de los señores representantes de las instituciones del ramo; de representantes de la Prensa y demás distinguidas personalidades y caracterizados socios fundadores que nos honran con su presencia a este acto y a quienes insto a brindar por el futuro de nuestra Institución.

